

Sermón en el día de Jesús 17 de octubre de 2010.

Título: **SEÑAL NÍTIDA**

Biblia: Gálatas 2:1-21

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito.
2. Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.
3. Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse;
4. Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud,
5. A los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.
6. Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.

7. Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendada el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro de la circuncisión

8. (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles),

9. y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

10. Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

11. Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.

12. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.

13. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.

14. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

15. Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles,

16. Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de

Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

17. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro del pecado? En ninguna manera.

18. Porque si las cosas que destruí, las misma vuelvo a edificar, transgresor me hago.

19. Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

20. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

### ***INTRODUCCIÓN:***

Seguro que todos ustedes habrán experimentado el ruido y la interferencia en la señal, tanto en el sonido o de la comunicación en general. Saben ustedes cuán difícil nos resulta mantener una conversación cuando estamos en una calle ruidosa, o cuando pasa un avión, o como estos días cuando pasan los autos con sus propagandas electoralistas creyendo que eso convencerá más.

El ruido es molesto, afecta la claridad de la comunicación. Creo que todos hemos experimentado cómo la televisión recibe unos ruidos que se muestran en la pantalla cuando la mamá utiliza la licuadora.

Por eso, a veces decimos que necesitamos de paz y descanso, y buscamos lugares silenciosos, nos encerramos en

nuestras habitaciones u otros lugares despoblados. Porque el ruido y la interferencia cansa, molesta, y nos produce reacciones más sensitivas y contrarias a nuestros deseo.

Es bien conocido cómo las escuelas que están al lado de mucho tráfico el rendimiento de los alumnos es bajo. Por eso, muchas instituciones tratan de utilizar grandes y amplias instalaciones, lejos de conglomeraciones de gentes y tráfico, también se prohíben las bocinas frente a los centros educativos. La persona quien trabaja en una oficina donde existe mucho ruido, tanto el acústico como el de mucho movimiento de personas, el rendimiento es menor, porque la distracción es mayor. Por esta causa, siempre tratamos de buscar la mejor forma de obtener la señal nítida, sin interferencia, sin ruido.

Todos sabemos que cuanto más ruidoso es el ambiente, más alto, más fuerte hemos de hablar para que las otras personas puedan escuchar.

Ahora, ¿sabían ustedes que nosotros también tenemos interferencias en nuestra vida espiritual? Seguro que ustedes ya probaron algunas interferencias, por ejemplo cuando leen la Biblia, saben que no consiguen entender nada si existe mucho ruido, si personas o sus hijos están jugando y gritando. Saben cuán difícil es estudiar la Biblia cuando existe ruidos en la calle, porque nos quita la concentración, porque nos distraemos, porque perdemos el punto de interés.

También la Biblia nos habla de interferencias que se producen en la vida de los creyentes, especialmente vale mencionar la parábola del sembrador: cuando la semilla cae en el camino vienen rápidamente las aves y las comen, eso es

interferencia, porque el malvado viene rápidamente y no permite que las personas tengan un buen entendimiento. También cuando la semilla cae entre los pedregales y no puede crecer, Jesús dijo que esa persona al momento la recibe con gozo, pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. También la semilla que cae entre los espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Todos estos elementos son interferencias en nuestra vida espiritual, son aspectos de la vida que obstruyen tu buena relación con Dios.

Por eso, ¿cuántas veces escucharon acerca de la buena tierra que produce treinta, sesenta y cien veces más? Mas no muchos lo producen, incluso viven deseando pero no llegan a ella. Siempre que escuchan de ese tema sienten culpabilidad, impotencia. ¿Saben por qué? Y es justamente la interferencia que reciben en su vida espiritual, porque no toman las debidas precauciones. Por eso, muchos creyentes jamás crecen, jamás avanzan, jamás comprenden la Palabra de Dios, jamás tienen sabiduría y menos el discernimiento espiritual.

Y también justamente por causa de estas interferencias que sufres espiritualmente, las vías de comunicación que tienes con Dios están bloqueadas, obstruidas y no puedes escuchar al Señor.

Es de público conocimiento que existe un consejo que predomina en el mundillo cristiano: si quieres estar en comunión con Dios, que es lo mismo a decir: “un canal libre para conversar directamente con Dios” y aconsejan “el

ayuno". Es cierto que en determinados momentos el ayuno puede ayudar la comunicación con Dios, abrir por un corto lapso de tiempo las vías de comunicación, mas generalmente siempre se cierran luego del ayuno. Y cada vez se deben realizar ayunos más prolongados y estrictos para alcanzar las vías de comunicación. Esto sucede porque el ayuno en sí no quita los obstáculos, ni despeja el camino a Dios; es más bien un camino de emergencia, que no debe ser utilizado con frecuencia.

Mas lo verdadero es justamente esto: que como a Padre e hijo se comunican, NOSOTROS TENGAMOS UNA COMUNICACIÓN LIBRE Y TOTAL, sin interferencias, en cualquier condición de tiempo y momento. ¿Cómo se consigue esto? ¿Ayunando todos los días? ¿Clamando y declarando que Jesucristo es tu Señor? ¿Echando todos los demonios? ¡Ya ven que todos los días hacen y no lo consiguen! Significa que esos métodos no sirven, son pasajeros y no duran. Algo sigue mal, y muy mal. Tampoco se puede ponerse a ayunar todos los días de tu vida, y menos ponerte a ayunar cuando en pocos segundos debes tomar decisiones muy gravitantes. No puedes decir a una persona: "espérame que voy a ayunar para hablar con Dios y que él me dé su parecer."

Ciertamente esas son las vicisitudes de los creyentes, son las partes donde no muchos creyentes están seguros y pueden hablar con claridad y autoridad. Seguro que muchos hablan, otros opinan, mas las personas que realmente lo hacen TIENEN OTRA AUTORIDAD AL HACERLO, OBRAN CON OTRAS FUERZAS.

## **¿CÓMO SE ACLARA LA COMUNICACIÓN CON DIOS?**

Justamente en el texto de hoy, el apóstol Pablo comenta de dos situaciones en las que él vivió, cómo la levadura de los creyentes fariseos, y de los falsos hermanos que se introdujeron en la iglesia estaban causando estragos, como una levadura, silenciosamente pero muy, muy pernicioso. A tal punto que Pablo tuvo que exhortar dura y públicamente al apóstol Pedro delante de todos, porque él cuando estaba solo comía sin ninguna molestia ni inconveniencia con los gentiles, mas cuando vinieron los judíos de Jerusalén, se hizo del desentendido, se retraía y su actuación no era sincera.

Por eso, Pablo en voz alta dijo a Pedro: *Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro del pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. (v. 14-18)*

Y aquí está la causa de nuestra interferencia espiritual, es “generalmente” la causa de por qué estamos fuera de contacto y comunicación con el Señor Jesús: *“si somos hallado pecadores... porque si las cosas que destruí, las*

*mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.*” Es decir, que no se puede comunicar con Dios porque te has hecho transgresor.

No se ha limpiado debidamente, primeramente es saber reconocer el mal o la transgresión que muchas veces por causa de levaduras, por costumbre cristiana, por prácticas que son consideradas “de la iglesia”, constituyen en obstáculos e interferencia delante de Dios. También están aquellas de índole doctrinario, porque si estás construido sobre la arena, sobre una doctrina falsa e inútil ningún esfuerzo verdadero que hagas te servirá.

Por eso, es necesario que cada creyente “no tenga nada por seguro”, o sea, toda enseñanza, toda práctica, toda costumbre de su iglesia, todo en lo que le inculcaron como ciertas, debe ser debidamente examinado bajo la lupa de la Biblia, debe ser filtrado por el filtro del Espíritu Santo y de la fe en Cristo Jesús.

Y Jesús nos habló de qué forma se corrigen los obstáculos, las interferencias y los ruidos de la persona y esto cuando hablaba con Nicodemo: *Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es*

nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? (San Juan 3:2-12)

Ven cómo Nicodemo no podía entender las palabras de Jesús, y esto es también interferencia. Ven cómo sucede esto porque no está viendo las cosas espirituales. Y Jesús nos da su respuesta: **“NACER DE NUEVO”**, y esto es para todos, y en todos los aspectos de la Palabra de Dios.

Así que la forma de liberar las vías de comunicación con Dios no es de la forma usualmente utilizado y practicado: “En nombre de Jesús...”, sino es algo mucho más que eso: es **“NACER DE NUEVO”**, ¿y cómo se hace esto? ¿Cuántas veces hemos de nacer de nuevo? Pues todas las veces que sea necesario y tantas veces como los temas en que hemos de nacer de nuevo exista al leer la Biblia y que el Espíritu Santo nos lo indique. ¿Se entra por segunda vez en el vientre de la madre?

Dios nos enseña esto por medio del apóstol Pablo: Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo

*en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Primeramente se lee la Biblia, o se escucha la Palabra de Dios sea por medio del sermón, del estudio bíblico, o cuando escucha directamente del Espíritu Santo. Y en cada punto que el Señor te muestra que estás equivocado, que estás pecando, que estás desfasado, que no estás correctamente alineado según los mandamientos de Dios, cuando no estás asentado correctamente sobre la doctrina de Dios, sobre esos puntos: TIENES QUE CRUCIFICARTE TÚ EN JESUCRISTO, PORQUE YA NO VIVES TÚ SINO CRISTO EN TI. Y como verán más adelante, que en muchos casos, las iglesias y muchos creyentes tienen otros conceptos, otras prácticas comúnmente aceptado; mas nosotros hemos de adaptarnos a Dios y eso tiene una carga adicional. Realmente aquí no entran los pareceres de hombres, de razonamientos, de humanismos, de modernismos, de aceptación, de adaptación a las reglas del mundo actual... el principio es bien claro: TÚ ESTÁS MUERTO PARA LA LEY. TÚ DEBES CRUCIFICARTE, Y DEBES MORIR TÚ (CON TODO LO TUYO), Y SÍ DEBE VIVIR CRISTO EN TI.

Es decir, que debes guardar el mandamiento de Dios como lo guardaría un muerto en vida, porque ya no vives tú, ya no vive el YO DAVID, sino porque VIVE CRISTO EN MÍ. Realmente es más fácil hablar que cumplir, porque hay que morir muchas veces.

Y no existe otra solución si uno quiere tener nitidez de señal y de conversación con Dios. Porque esto no es hablar de “supuestos”, no está bien ni es suficiente decir: “creo que

Dios me escucha..., o espero que Dios me responda...". Ciertamente que Dios habla bien clara, nítida e inconfundiblemente con sus hijos si éstos se perfeccionan. Y no me vengan con ese... pensamiento y creencia liberal de "somos limpios por la sangre de Cristo...". Eso ya lo somos, mas dentro de la casa de Dios hemos de perfectos.

Sobre esto habla Pablo a los corintios: *Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda, porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? (1 Corintios 2:10-3:3)*

Por eso les decía ayer durante el estudio bíblico, una de las más grandes levadura de los creyentes evangélicos es decir y considerar que están confesando a Jesús cuando dicen: Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente. Dicen equivocadamente: Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación (Romanos 10:10). Esto no es confesión si uno no muere antes y se crucifica en Cristo primero, dejando de vivir tú, mas sí Cristo en ti. También no es una confesión de una sola vez, ni es una confesión que haces para bautizarte; pues todos los días debes poder hacerlo. Si ayer lo hiciste, pero si hoy por alguna razón no te puedes crucificar... significa que no estás muerto para la ley, Cristo no está viviendo en ti, pues aún TÚ VIVES.

Pues bien, en cada acto en que hoy no estás viviendo correctamente frente a la Biblia, en los puntos en que no estás guardando rectamente los mandamientos de Dios debes morir "tú", crucificarte respecto a ese tema, a ese amor, a esa riqueza, a ese deseo, a esa esperanza, a esa gloria, y confesar que Jesús es tu Cristo, para que Dios viva en ti. Y esto debe ser así en cada encrucijada, en cada recodo del camino, en cada contacto con los hombres, en cada negocio, en cada conversación. Una y otra vez hasta que tengas la mente de Cristo, su carácter formado en ti. Incluso así, debes prestar mucha atención.

Justamente ayer durante el estudio bíblico, alguien comentó lo duro y difícil de tragar era el escarnio que sentía por la comparación entre los bienes que tenía él y un creyente que es cliente de su empresa; es que por fin está sintiendo a Cristo porque ha limpiado las vías de

comunicación. Porque persiguiendo al mundo como todos los hombres se había comprado una casa en largas cuotas a través de una hipoteca; durante todo ese tiempo nunca sintió la dureza ni le molestó porque nunca sintió el dolor de una persona quien te escarnece diciendo: “Yo con mi forma de creer en Jesús tengo esta bendición”, y tú ¿qué tienes? Humanamente se hizo algo muy peculiar, una rareza: porque vendió la casa y liquidó la hipoteca. Porque lo más usual es seguir confiando en Jesús y pedir al Señor todos los meses el dinero para pagar las cuotas de la hipoteca. Esto hacen muchos, y creen sentirse bendecidos y por eso existe la interferencia en la comunicación con Dios. Y esta interferencia seguirá durante todo el tiempo que tarde en liquidar la casa y resolver el pecado. Muchos dicen: me faltan solamente 20 meses de los 240, después pediré perdón y arreglaré las cosas con Dios. ¡NO! Hoy, que entiendes el pecado debes arreglar el problema, tienes que hacer un gran esfuerzo para solucionarlo. Porque Dios puede utilizar y suele utilizar con mucha frecuencia el juicio sin misericordia: ojo por ojo, diente por diente, años por años. Si tú dices, me faltan 20 meses, el Señor puede simplemente agregar otros 20 meses, y durante 40 meses estarás incomunicado... ¿y qué será de ti durante todo ese tiempo? Seguro que alguien podrá decir: “pero Dios es amor... jamás puede hacer eso”. Pues saben que en la Biblia, Jehová aplicó otra fórmula: un día por un año, y los cuarenta días que los espías estuvieron en la tierra de Canaán se convirtió en 40 años. Y saben que nunca se acortó esos años, y todos los hombres murieron salvo Josué y Caleb. ¡Es que muchos juegan con fuego, porque no

conocen al Señor! Y eso también es otro mal del pensamiento humano. Por eso dice en Hebreos 10:30-31 *Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!*

Y les aseguro que mientras que el creyente no liquide su casa inmediatamente, y después pase un tiempo prudencial de arrepentimiento; cuando finalmente tenga victoria sobre su rebeldía contra Dios quien le ordenó eso, hasta que no esté agradecido y haya comprendido que Dios es veraz, y esté gozoso por haber obedecido al Señor; si no lleva plenamente la cruz de las burlas, de las voces que te escarnecen, y te consideras MUERTO EN Cristo Jesús, CRUCIFICADO EN ÉL, Y QUE AHORA CRISTO VIVE EN TI. No puedes liberar las vías de comunicación con Dios.

¿Te parece duro y cruel? Pues créanme, lo que hoy muchos creyentes conocen de Dios ¡no es más que religión cristiana!

### **¿SE HA AGRAVADO SU OÍDO PARA OÍR?**

De esto mismo atestigua Isaías 59:1-15 *He aquí no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír, pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad. Incubaban huevos de*

áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras. Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz. Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros. Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira. Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho.

El hombre se ha ideado todo un sistema de doctrinas, y se ha ideado una religión perfecta a sus pretensiones y ambiciones sin límite, es más ha utilizado impunemente a Dios en sus planes, esperando que le ayude en sus fines. Es que el hombre, él mismo no ha cambiado, más bien ha cambiado a Dios y sus palabras a su antojo; y aún espera que les ayude en esta impía aventura.

Y esto es cierto, a pesar de estas palabras, habrán personas amadoras de sí mismas que desecharán estas palabras, y se convencerán que sí pueden alcanzar por sí mismas la gracia de Dios para su codicia y maldad de corazón. Quedará para ellos simplemente la señal del profeta Jonás, el de la destrucción y juicio repentino.

### ***DOLOR DE LA CRUCIFIXIÓN***

En cada ordenamiento que haces en tu vida para alinearte a la balanza y los métodos de Dios y sus palabras requiere de una cirugía muy grande y delicada. Será como quitar grandes porciones de tu cuerpo y de tu vida que hasta ayer “imprescindibles”, mas que debes crucificarte tú junto a Jesucristo. No es simplemente cerrar tus ojos, desviarte del camino, mudarte de ciudad, evitar a una persona o un bien del mundo; sino es crucificarte tú, porque estás muerto a la vieja ley.

Y para cada paso, sufrirás un gran dolor, deberás hacer una elección y a partir de ella sufrirás un dolor grande y prolongado. Porque quitarás algo de tu vida, porque se formará un gran vacío al comienzo, es un mundo totalmente diferente, una visión nueva en Cristo que deberás aprender.

Nosotros no llevamos la cruz, ni sufrimos el dolor de la crucifixión, mas ahora en cada punto sufrimos como tal.

Cada vez que lo hagas bien, serás amado por el Padre y consolado por el Espíritu Santo. Sentirás y vivirás un mundo diferente. No sucederá ni sentirás en la primera vez, pero luego de la décima, luego de un prolongado discipulado en el ordenamiento de tu vida hacia la Palabra de Dios, sí te afirmarás como hijo de Dios “amado.”

### **CONCLUSIÓN:**

De seguro se sorprenderán por el grado de intimidad que se alcanza con el Padre celestial, porque se consigue tal acercamiento, tantas cosas son abiertas al entendimiento que muchas veces se lamenta por el tiempo perdido y por la incredulidad en que andábamos.

Se obtiene tal nitidez de la voz y de la voluntad de Dios, ¡y seguro que nos adentraremos en mayores profundidades!, que se hace un gran esfuerzo para mantener limpia y clara la señal de comunicación.

También es lo justo por parte de Dios responder de esta forma a cada uno de sus hijos quienes a sabiendas de la gracia recibida de Jesucristo él también se crucifica padeciendo junto al Señor, para no vivir él, sino Cristo en su ser.

Porque entonces recibe el trato como hijo, porque en toda nuestra vida ya no vivimos nosotros sino Cristo quien mora y reina.

Que Dios te bendiga.